Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús (C)

Texto del Evangelio (*Lc* 15,3-7): En aquel tiempo, Jesús dijo: «(…) Habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta que por noventa y nueve justos que no tengan necesidad de conversión».

El Corazón de Dios se conmueve ante la debilidad humana y perdona

REDACCIÓN evangeli.net (elaborado a partir de textos de Benedicto XVI)
(Città del Vaticano, Vaticano)

Hoy, en esta solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús, la Iglesia contempla el misterio del "corazón de Dios". En el Antiguo Testamento se habla veintiséis veces del corazón de Dios, como expresión de su voluntad. A causa del dolor que su corazón siente por los pecados del hombre, Dios decide el diluvio, pero después se conmueve ante la debilidad humana y perdona.

En realidad, ante la incansable predilección divina, Israel responde con indiferencia e incluso con ingratitud. "Cuanto más los llamaba —se ve obligado a constatar el Señor—, más se alejaban de mí" (Os 11,2). Sin embargo, no abandona a Israel en manos de sus enemigos, pues "mi corazón —dice el Creador del universo— se conmueve en mi interior, y a la vez se estremecen mis entrañas" (cf. Os 11,8).

—Símbolo de este amor que va más allá de la muerte es el costado del Hijo de Dios atravesado por una lanza: "Uno de los soldados le atravesó el costado con una lanza y al instante salió sangre y agua" (Jn 19,34).